

adviento2022

PREPARADOS PARA ESCUCHAR

1

VIENE QUIEN NOS CUIDA

I DOMINGO DE ADVIENTO CICLO A

Mateo 24, 37-44

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía, se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo, a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán. Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

P. LUIS ARRIBAS, CMF

PREFECTO DE APOSTOLADO | PROVINCIA DE SANTIAGO

Iniciamos el Adviento. Un tiempo que evoca, preparación, camino, esperanza y encuentro. Un tiempo que nos invita a preparar nuestro pesebre particular donde acoger a Aquel que viene para cuidarnos y compartir nuestra vida.

Ahora vivimos un tiempo de mayor normalidad, después de una pandemia que cambió muchos aspectos de nuestra vida, y podemos mirar la realidad con ojos de esperanza. Pero parece que contrasta el optimismo del presente, con el lenguaje del evangelio de este primer domingo, que es apocalíptico o escatológico y que utiliza expresiones de separación y alejamiento entre las personas.

El lema de este curso en nuestros colegios, «déjate querer», parece que apunta en la dirección contraria, porque el amor es sinónimo de encuentro, cercanía, unidad en la dificultad y camino compartido.

- Querer y amar, es **mirar** nuestra vida y la de los demás con optimismo, cruzar la mirada, observar lo que sucede en nuestra vida, en la de los demás y en nuestro mundo. Es acoger en el corazón la vida que Dios nos regala y descubrirle a Él, encarnándose cada día.
- Querer y amar, es **escuchar** nuestro interior, hacer silencio para que Dios hable en él, hacer silencio para abandonar tanto ruido y aprender a escuchar la Palabra y las palabras y clamores de los demás. Es dedicar tiempo sosegado a los

otros, para escuchar y ofrecer siempre una palabra oportuna y cercana.

- Querer y amar, es **abrazar** con ternura a las personas que Dios acerca a nuestra vida. Es reconocer a Dios en los demás y especialmente en los necesitados y vulnerables.

De eso trata el adviento, de mirar con esperanza, escuchar con atención y abrazar con ternura. Tres verbos para interiorizar, en estas cuatro semanas, hacia la Navidad.

El evangelio de este primer domingo de adviento, es una llamada a estar atentos y vigilantes, despertar del sueño, para ver los detalles cotidianos de Dios en nosotros y en nuestro mundo. Sólo quien es sensible, está en actitud de búsqueda.

Los cristianos, **estamos llamados a vivir un adviento continuo**, para no bajar la guardia y estar siempre dispuestos a comprometernos, a implicarnos y complicarnos la vida desde la fe y a ser personas sensibles para descubrir, como dice Isaías, que es Dios quien instruye nuestros caminos.

El salmo, e Isaías en la primera lectura, nos hablan de la paz. Estamos sufriendo el horror de la guerra que mata, destruye, rompe familias, apaga la esperanza, aleja horizontes y borra la alegría. Oremos, en este Adviento, incesantemente por la paz, para pedir a Dios, con el salmo, que de las armas se hagan arados, de las lanzas podaderas, que no alce la espada pueblo contra pueblo y que nadie se adiestre para la guerra. Creemos en un Dios Padre, que nos hace hijos, hermanos y compañeros de camino, viviendo en paz y armonía. Esperamos en Navidad al príncipe de la paz, encarnado. Pero orar por la paz no es dejar todo en manos de Dios sino implicarnos por conseguirla.

- ¿Miramos, escuchamos y abrazamos a los demás o nos encerramos en nosotros?
- ¿Estamos atentos y vigilantes para descubrir el Amor de Dios en nuestra vida y hacer de él el motor para amar a los demás y comprometernos con los más necesitados?
- ¿Somos sensibles y empáticos con las personas que Dios pone en nuestro camino?
- ¿Somos personas de paz? ¿cultivamos la actitud del diálogo, la cooperación y el perdón?

adviento2022
VIENE QUIEN NOS CUIDA

EP | 
AP |
CMF SANTIAGO

